



Responsabilidades

El pasado 26 y 27 de octubre, las elecciones municipales transformaron el escenario político en las 14 comunas de la provincia de Biobío. Este viernes, las nuevas autoridades asumen sus cargos, iniciando un periodo en el que enfrentarán importantes desafíos relacionados con seguridad, educación y salud, áreas esenciales para el bienestar de sus comunidades.

En seis comunas hubo cambios de alcaldes, marcando un punto de inflexión para las gestiones locales. En Alto Biobío, Félix Vita regresa al cargo tras dos periodos entre 2004 y 2012, enfrentándose a una comuna con desafíos únicos debido a su geografía compleja y la alta representación de pueblos originarios. En Antuco, Sandra Bobadilla desbancó a Miguel Abuter y se convirtió en la primera mujer alcaldesa de Antuco en su historia y la única en la provincia de Biobío. En Cabrero, Yusef Sabag asumirá en lugar de Mario Gierke, con la oportunidad de redefinir prioridades para el desarrollo comunal. En Los Ángeles, José Pérez Arriagada, del Partido Radical, liderará la principal comuna de la provincia, donde temas como seguridad, transporte y educación pública son urgentes.

Por su parte, José Miguel Muñoz, respaldado por el Partido Republicano, asumirá en Mulchén. Claudio Solar Jara, exconcejal de Antuco, tomará el mando en Quilleco, mientras que en Santa Bárbara, Cristian Osses Abuter liderará la comuna. En tanto, otras comunas optaron por la continuidad. Carlos Toloza en Nacimiento, Alfredo Peña en Negrete, Pablo Urrutia en Quilaco, Rabindranath Acuña en San Rosendo, Jaime Veloso en Tucapel y José Sáez en Yumbel fueron reelectos, consolidando la confianza de sus comunidades.

Entre ellos, destaca Jaime Veloso, quien obtuvo el 74,29% de los votos, el mayor respaldo porcentual del país. Este resultado, sin embargo, conlleva una gran responsabilidad: mantener el ritmo de su gestión y cumplir con las expectativas de su electorado.

La seguridad es una preocupación común en todas las comunas. La creciente percepción de inseguridad exige acciones concretas como la mejora en la iluminación y vigilancia de espacios públicos, así como programas de prevención del delito en colaboración con instituciones como Carabineros.

En educación, las brechas de desigualdad son un reto constante. Invertir en infraestructura, capacitación docente y programas que fomenten la inclusión y reduzcan las brechas digitales será clave para fortalecer el sistema educativo municipal. En salud, las carencias del sistema público, especialmente en zonas rurales, se hicieron evidentes durante la pandemia. Mejorar la atención primaria, garantizar acceso a medicamentos y abordar la salud mental son tareas prioritarias.

Más allá de las soluciones técnicas, los ciudadanos exigen transparencia y participación. Las nuevas autoridades tienen el deber de promover una comunicación constante con sus comunidades, fortaleciendo los consejos comunales y fomentando espacios de diálogo.

Este nuevo periodo de gestión es una oportunidad para demostrar que el liderazgo local puede transformar realidades. Con valentía y compromiso, los alcaldes y concejales que hoy asumen tienen en sus manos la posibilidad de marcar una diferencia tangible en la calidad de vida de sus comunidades, una responsabilidad que debe ser asumida a carta cabal.